

S *El jabalí, trofeo de caza por excelencia*



una de otra, a la vera del río Barrancazo, un río cuyas aguas afluyen al río Escorial y más tarde al Guadalmena. Después de coronar el puerto del Barrancazo, por donde sale a la derecha una pista forestal hacia Zapateros, que lame las haldas de la umbría del Almenara, el asfalto sigue el margen izquierdo del río de Las Hoyas. Más tarde, tras dejar a la izquierda la carretera de Paterna del Madera y el Batán del Puerto, comienza el ascenso del collado de las Crucetillas, siguiendo el margen izquierdo del río de los Endrinales. Este río, que divide en dos la Sierra del Agua, debe su nombre a la gran cantidad de endrinos que crecen en sus márgenes. Este arbusto produce unos pequeños frutillos morados que sirven para elaborar pacharán, un licor del que las dos Marías (la del Cortijo Tortas y la del Batán del Puerto) son unas verdaderas maestras en su fabrica-

ción.

Vianos, aparte de los territorios que circundan la villa, tiene también un pequeño enclave geográfico en la Cañada de los Mojones del Calar del Mundo. Son varios los municipios que poseen enclaves territoriales alejados de sus términos, una circunstancia explicada por Francisco Fuster como resultado de la adjudicación de términos que hizo Alcaraz a sus antiguas aldeas, tras la reorganización administrativa llevada a cargo por Javier de Burgos en 1833. Tras esta reorganización (que fue precisamente cuando se creó la provincia de Albacete), Alcaraz repartió entre aquellas localidades que habían sido de su jurisdicción su lote correspondiente, añadiendo además a algunas de ellas algún trozo lejano que aún poseía la villa madre. Por supuesto la villa alcaraceña también se guardó algunos enclaves para sí